

# Pioneras: una pequeña luz tras siglos de olvido



María de Castilla, Concepción Monje, Dolores Aleu, Matilde Ucelay, Luisa Roldán... Es probable que estos nombres no digan nada para buena parte de la sociedad, pese a ser los de mujeres con una vida sorprendente. Y aunque en algunos casos esas vidas están separadas por siglos de Historia, todas tienen en común el haber sido unas pioneras y un auténtico ejemplo a seguir.

Los suyos son algunos de los rostros que pueden verse en **Pioneras, la serie documental de Movistar +** con la que se dan a conocer a algunas mujeres cuyas vidas, aun siendo de esas que valdrían para escribir una novela y hacer una película o una serie de varias temporadas, apenas aparecen en los libros de Historia. En ocasiones ni siquiera se menciona su nombre, y eso que lo que hicieron marcó el porvenir del país y de la sociedad en general.

Una consiguió que las luchas fratricidas entre los Reinos de Castilla y Aragón cesaran sin derramar una sola gota de sangre. Otra ha desarrollado uno de los robots más avanzados mundo. Una planteó por primera vez el factor sociológico y de la falta de higiene en la propagación de las enfermedades de transmisión sexual. Otra promovió la necesidad de instaurar el divorcio como primer paso para la emancipación de la mujer. Otra fue escultora de cámara de varios reyes españoles, al mismo nivel que Velázquez...

Con semejante historial -y esta es solo la punta del iceberg de todo lo que lograron-, cuesta creer que sus protagonistas hayan pasado sin pena ni gloria por la Historia de España. Que sean solo unos pocos los que tal vez hayan oído hablar de ellas, generalmente tras haber realizado una búsqueda más o menos exhaustiva, cuando lo cierto es que sus nombres deberían estar a la altura de otros como los de Goya, Fernando el Católico o Santiago Ramón y Cajal. Es decir, personajes ilustres que todo el mundo conoce.

Para intentar solventar ese gran error **Pioneras ofrece, a lo largo de sus cuatro episodios**, ejemplos de mujeres que se negaron a aceptar el rol que la sociedad les había impuesto. Tanto en el pasado como en el presente.

## Reinas, artistas, médicas y mucho más

### Poderosas

María de Castilla (1401 – 1458), protagonista de la primera entrega, fue una reina que no podía tener hijos en una época en la que las soberanas solo interesaban por ser las madres de los futuros reyes... Aunque lo cierto es que eso no ha cambiado mucho desde entonces. Pero esta reina de Aragón consiguió imponerse a lo que para muchas solo habría sido una terrible tragedia y pudo gobernar durante 40 años, siendo capaz, además, de resolver los conflictos que había entre reinos por medio de la diplomacia.



Sin embargo, el único nombre que aparece en los libros de Historia es el de su marido el rey Alfonso “el Magnánimo”. Un rey que despreció a María de Castilla por no poder ser madre y que la dejó a su suerte cuando marchó a Italia para formar otra familia... pero que luego no tuvo problemas en adueñarse de los logros que ella había conseguido.

### Sobresalientes

Dolores Aleu (1857 – 1913) fue la primera mujer que estudió Medicina en la universidad en España y, una vez completados sus estudios y presentada su tesis, pudo ejercer como tal. Una auténtica rareza en su época que consiguió incomodar, y mucho, a los dignatarios de la época. Cómo era posible que una mujer pudiera hacer lo mismo que un hombre cuando los científicos y “expertos” de la época, incluido el mismísimo Charles Darwin, aseveraban que una mujer no podía estudiar porque *“la mujer está menos desarrollada que el hombre”* o porque *“si una mujer estudia, su cerebro crece más en detrimento de sus ovarios, que es lo único que importa del cuerpo femenino”*.

Dolores Aleu demostró con hechos el sinsentido de esas declaraciones, además de poner sobre la palestra problemas tan acuciantes como la falta de higiene en los barrios más pobres, donde sobre todo vivían prostitutas, lo que creaba el caldo de cultivo perfecto para las epidemias de sífilis. O el menos problemático **corsé**, una prenda femenina impuesta para seguir unos cánones de belleza marcados por los hombres que lo único que hacía era deformar el cuerpo de la mujer.



## Creadoras

De la mano de Luisa Roldán (1652 – 1704) conocemos otro campo que durante siglos le estuvo vetado a las mujeres: el del arte. En una época en la que solo las hijas o mujeres de pintores y escultores podían ejercer como tal, y siempre de manera clandestina, por lo que jamás podrían firmar sus obras, Luisa Roldán luchó por tener el reconocimiento que se merecía. Y no solo lo obtuvo en un campo tan patriarcal como el de las cofradías religiosas en la Sevilla del siglo XVII (ella se especializó en tallas religiosas), sino que además llegó a ser nombrada escultora de la corte bajo los reinados de Carlos II y Felipe V... ¡La única que ha detentado ese título en toda la Historia de España!



Pese a este triunfo, es tan poco lo que se sabe de Luisa Roldán “la Roldana” que muchas de las obras que no pudo firmar siguen sin habérselas atribuido. Una auténtica tragedia si pensamos, además, que ella fue la primera en comprender lo mucho que le iba a costar tener el reconocimiento que se merecía, y razón por la cual se dedicó a ocultar en sus tallas papeles con su nombre; con la esperanza de que en el futuro alguien los encontrara y pudiera saberse que esa escultura la había tallado ella.

## Inconformistas

Carmen de Burgos (1867 – 1932) fue la primera en muchos campos. La primera periodista que pudo firmar con su nombre real una columna diaria

en un periódico de tirada nacional. La primera que se atrevió a tratar temas tan polémicos como el divorcio, los derechos de las prostitutas y la abolición de la pena de muerte. La primera corresponsal de guerra. La primera autora invitada a las tertulias de escritores...

Carmen de Burgos también fue una de las pocas que se atrevió a dejar un hogar en el que los maltratos eran su pan de cada día. Pero no por verse incapaz de sobrevivir por su cuenta, sino porque en aquella época estaba mal visto que una mujer dejara su hogar, incluso cuando se sabía que el marido la pegaba. Y es que en esa época eran realidades hechos tan sorprendentes como que el divorcio solo se les permitía a ellos si la mujer era la adúltera (si era al revés no pasaba nada); que si una mujer huía de casa por miedo a las palizas, el marido podía llamar a la policía para que la llevaran de vuelta; o que solo se consideraban “malos tratos” cuando las marcas seguían visibles 15 días después de la paliza...



## Un docudrama con una enseñanza clara

Estos datos, tan curiosos como sorprendentes y trágicos, son solo unos pocos de los muchos que se ofrecen a lo largo de Pioneras. Y además se hace con un **cuidado lenguaje visual** en el que se juega con el documental dramatizado, las entrevistas a expertos y los recortes de la prensa de la época. Ello permite que el espectador descubra a estas figuras de un modo ameno, pero sin perder nunca el rigor. Y sin olvidar tampoco la parte crítica, por supuesto, pues las vidas de estas cuatro grandes pioneras no dejan de ser ejemplo de una desigualdad que seguimos viviendo a día de hoy: mujeres que deben elegir entre ser madres o triunfar en su profesión; que son maltratadas y deben callar, ya que se arriesgan a ser despreciadas por el resto de la sociedad; que no reciben el reconocimiento de su obra; que son infravaloradas por el simple hecho de ser mujeres...

A este respecto otro de los grandes aciertos de Pioneras es que esa parte más crítica suele presentarse en modo de ironía de boca de **Nieves Concostrina, periodista y escritora que ejerce de narradora**. Ella es la encargada de dar

esas píldoras de realidad histórica que nos recuerdan constantemente que, aunque las protagonistas de esta serie consiguieron marcar una diferencia, el resultado final no siempre fue el feliz que se merecen todos los héroes.

Pero en lugar de centrarse en esa realidad trágica abre una puerta a la esperanza con un mensaje claro: estas mujeres no son una rareza, pues a ellas les siguieron otras que también marcaron una diferencia. Y lo siguen haciendo en la actualidad, por ejemplo, de la mano de Carlota Pi, ingeniera y cofundadora de una eléctrica líder en sostenibilidad. De la de María José Garrido, capitana de la Guardia Civil, experta en psicología criminal y pionera en la lucha contra la violencia de género. De la de Concepción Monje, creadora del robot TEO, considerado actualmente como uno de los robots más avanzados del mundo...

A lo largo de las cuatro entregas, de una hora de duración cada una, las historias de estas pioneras del siglo XXI se alternan con las de sus precedentes de siglos anteriores. Y ese es sin duda el gran logro de Pioneras, ya que como resultado no tenemos solo una sucesión de datos históricos o una dramatización de mujeres que sufrieron en el pasado por culpa de sociedades patriarcales. Con lo que nos encontramos es con una **enseñanza de valores**.

*“No tener en cuenta a la mujer es perder el 50% del conocimiento de la humanidad”*, señala una de estas pioneras. Y también implica perder una visión distinta a la hora de crear, de comunicarse, de expandirse por el mundo y de seguir desarrollándonos como sociedad. Ni mejor ni peor que la del hombre. Simplemente una visión distinta y necesaria para complementar esa otra manera de ver el mundo que durante milenios ha sido la única que se ha tenido en cuenta.

En definitiva, es un canto a esa igualdad tan necesaria con la que todos saldremos ganando.